



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
20 de junio de 2017  
Español  
Original: inglés

### **Carta de fecha 19 de junio de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención lo siguiente:

- El Sr. Rex Tillerson, Secretario de Estado de los Estados Unidos, declaró en el discurso que pronunció el 14 de junio de 2017 ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de su país que la política de los Estados Unidos en relación con el Irán era trabajar para apoyar los elementos del Irán que pudieran llevar a una transición pacífica del Gobierno del país, y añadió que tenían la certeza de que tales elementos existían.
- Esas declaraciones representan un descarado plan intervencionista que es contrario a todas las normas y principios del derecho internacional, así como a la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, y constituye un comportamiento inaceptable en las relaciones internacionales.
- Las declaraciones también contravienen flagrantemente los Acuerdos de Argel, de 1981, y otros tratados en que los Estados Unidos son parte. En los Acuerdos de Argel, los Estados Unidos aseguraron que su política era y sería a partir de entonces no intervenir, ni directa, ni indirecta, ni política ni militarmente, en los asuntos internos del Irán.
- Es interesante que las declaraciones del Sr. Tillerson coincidan con la divulgación de documentos recién desclasificados que aclararon en mayor medida el papel que desempeñaron los organismos de los Estados Unidos en el derrocamiento, el 19 de agosto de 1953, de Mohammad Mossadegh, popular Primer Ministro del Irán que había sido elegido de manera democrática. Ese golpe de estado, respaldado por la Agencia Central de Inteligencia, interrumpió abruptamente el camino del Irán hacia la independencia, la democracia y el desarrollo e impuso y mantuvo una dictadura que duró 25 años y dejó profundas heridas en la sociedad iraní y en su conciencia colectiva.
- El golpe de estado se produjo además semanas después de que se celebraran unas dinámicas elecciones presidenciales y locales en el Irán en las que participó más del 71% de la población. El pueblo iraní ha demostrado una y otra vez que es él el que decide su propio destino, por lo que los intentos de los Estados Unidos de interferir en los asuntos internos del Irán están abocados



al fracaso. También ha aprendido a ser fuerte e independiente, como demostró en la revolución islámica de 1979.

- El Gobierno iraní espera que todos los Estados condenen esas declaraciones tan grotescas y aconseja al Gobierno de los Estados Unidos que actúe responsablemente y se atenga a los principios de la Carta y al derecho internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gholamali **Khoshroo**  
Embajador  
Representante Permanente

---